

¿QUIÉN NECESITA MÁS PAPEL Y CELULOSA?

Las mentiras de las empresas detrás de la
expansión de plantaciones industriales de árboles



¿Quién necesita más papel y celulosa?

Las mentiras de las empresas detrás de la expansión de plantaciones industriales de árboles

Esta publicación también está disponible en inglés, francés, portugués e indonesio.

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)

Septiembre de 2025

Este trabajo fue posible gracias a los aportes de la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (Sida) a través de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza (SSNC); la organización suiza HEKS/EPER; Misereor/KZE, de Alemania; la Fundación Swift, de Estados Unidos; y Grassroots International. Las opiniones aquí expresadas son el resultado de información obtenida de diversas fuentes a las que tuvo acceso el WRM y no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los contribuyentes o sus financiadores.



Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

📍 Av Bolivia 1962 BIS
CP 11500 – Montevideo, Uruguay
☎ Ph.: +598 2605 6943
✉ wrm@wrm.org.uy
🌐 www.wrm.org.uy/es

Fotos de portada:

1. Un miembro de la comunidad de Murrela, en Zambesia, Mozambique, sostiene un cartel que dice: “No queremos vivir rodeados de eucaliptos”. Septiembre 2023. Foto: Missão Tabita.
2. Mujeres del Movimiento de los trabajadores rurales Sin Tierra (MST), ocupan un área de la empresa Suzano Papel y Celulosa, en Aracruz (ES), Brasil, 2025. Foto: Priscila Ramos/MST
3. Planta de celulosa OKI (Grupo Asia Pulp & Paper), en Sumatra, Indonesia. Foto: OKI Pulp and Paper.



CONTENIDOS

Introducción	4
¿Necesidad de papel o afán de lucro?	5
Lobby para aumentar la demanda y el consumo de papel	8
El papel en la era digital: embalaje y desechos	9
Más allá del papel: creación de nueva demanda de productos a base de madera y celulosa	12
Maquillar de verde la expansión de monocultivos	13
¿Y el reciclaje?	14
Comentarios finales	15

INTRODUCCIÓN

Las empresas de plantaciones industriales de árboles intentan hacernos creer que el mundo está destinado a un creciente consumo de productos de celulosa y papel como consecuencia inevitable del desarrollo.

Estas empresas afirman que su función consiste en satisfacer esa demanda en constante crecimiento mediante la expansión de sus plantaciones y la construcción de más plantas industriales para procesar madera y convertirla en pulpa (o pasta) de celulosa. Detrás de este argumento, los principales beneficiarios son los propietarios de esas empresas, a menudo multimillonarios, mientras que las comunidades y sus territorios quedan librados a su suerte, soportando sobre sus espaldas las destructivas consecuencias.¹

A nivel mundial, las plantaciones industriales de árboles pasaron de ocupar 75,2 millones de hectáreas en 1990 a 131 millones en 2020; hoy en día, es probable que ese número sea mayor. Se trata de plantaciones que, en su mayoría, se destinan a la producción de celulosa y papel.² ¿Pero es realmente el aumento de la demanda el principal motor de esta enorme expansión, principalmente en el Sur global?

El presente informe del WRM examina el discurso de las empresas de plantaciones, que afirman que el mundo necesita más papel, y revela cómo ésta es una de las tantas falsedades que las empresas difunden.³ Analiza, además, las estrategias de esta industria para estimular tanto la demanda como el consumo.

21 de septiembre de 2025, Día Internacional de Lucha contra los Monocultivos de Árboles

1 WRM: ¿Qué hay de malo en plantar árboles? El nuevo impulso para expandir las plantaciones industriales de árboles en el Sur global. <https://www.wrm.org.uy/es/publicaciones/que-hay-de-malo-en-plantar-arboles-el-nuevo-impulso-para-expandir-las-plantaciones-industriales-de-arboles-en-el-sur-global>

2 Entre 1990 y 2020, las plantaciones industriales de árboles en América del Sur prácticamente se triplicaron: pasaron de 7 a 20 millones de hectáreas. En el mismo período, las plantaciones en África aumentaron aproximadamente un 28%, de 6 a 7,7 millones de hectáreas. El sudeste asiático e India juntos representaron la mayor expansión durante este período, de 8,2 a 25,1 millones de hectáreas (FAO, Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2020) <https://openknowledge.fao.org/items/6f536273-3d53-431c-84f9-8492d8ca2f86>

3 WRM: 12 respuestas a 12 mentiras sobre las plantaciones industriales de árboles, 2022 <https://www.wrm.org.uy/es/publicaciones/12-respuestas-a-12-mentiras>

¿NECESIDAD DE PAPEL O AFÁN DEL LUCRO?

Las empresas de plantaciones industriales de árboles siempre se están expandiendo o planifican hacerlo. Y argumentan que esa es su respuesta a la demanda creciente de productos de papel. La papelera indonesia APP, por ejemplo, que controla millones de hectáreas de plantaciones, afirma en su sitio web: “APP ha crecido junto a ustedes, innovando y suministrando productos de calidad **para satisfacer la creciente demanda mundial** de papel para impresión y escritura, productos de consumo y embalaje industrial, y pañuelos desechables.”⁴

Sin embargo, las empresas de plantaciones aspiran a crecer no para satisfacer una supuesta mayor demanda de papel, sino para aumentar sus márgenes de ganancias. Además, los propietarios de las empresas y los inversionistas necesitan que sus negocios sean más rentables que los de su competencia. En el capitalismo, esta competencia impulsa a las empresas a buscar constantemente aumentar la productividad. Lo hacen invirtiendo mucho más en máquinas y tecnología que en mano de obra, en términos relativos. En el sector de la celulosa y el papel, por ejemplo, las nuevas plantas siempre son más grandes, nunca más pequeñas. Por lo tanto pueden producir cada vez más toneladas por año, mientras que emplean a cada vez a menos trabajadores que antes.

El sector de la celulosa y papel en Brasil es un claro ejemplo. En 1989, Aracruz Celulose producía 502.000 toneladas de pulpa de celulosa por año y empleaba a 1329 trabajadoras/es directas/os en su complejo de plantas en el estado de Espírito Santo. En 2002, se inauguró una nueva planta que produce casi 800.000 toneladas por año, pero que emplea a



Fábrica de celulosa de Suzano, en Ribas do Rio Pardo, Mato Grosso do Sul, Brasil. Foto: Suzano

4 APP Indonesia: <https://app.co.id/about-us>

una plantilla mucho más reducida de sólo 173 trabajadoras/es directas/os.⁵ En 2024, la empresa Suzano estableció un récord mundial al inaugurar una planta de celulosa con capacidad instalada para producir 2,55 millones de toneladas por año. La empresa afirma haber creado 3000 puestos de trabajo; sin embargo, esta cifra incluye tanto fuentes de empleo directo como indirecto, no sólo a trabajadoras/es de la planta, sino también a quienes trabajan en las plantaciones y la logística asociada al proyecto.⁶ Ahora, la empresa chilena Arauco pretende volver a “batir un récord mundial” construyendo una planta aún mayor en Brasil, con una capacidad anual planificada de 3,5 millones de toneladas que se prevé que entrará en funcionamiento en 2027.⁷

En otras palabras, mediante el uso de equipamiento más grande, el avance de la automatización y el control digital se ha logrado un aumento masivo de la producción, con un porcentaje del capital invertido en tecnología -maquinaria, infraestructura y energía- cada vez mayor que al que destinan a salarios. La contradicción es que cuanto más “productivo” se torna el sistema, más difícil es para las empresas sostener la rentabilidad. Esto hace que el sector de la producción de celulosa esté sujeto a crisis periódicas, que las empresas a menudo compensan sobreexplotando a sus trabajadoras/es, así como a los territorios que invaden con plantaciones.⁸

Esta expansión obligada e incontrolable de las plantaciones y las plantas de celulosa también

5 Red Alerta contra los Desiertos Verdes y WRM: Promesas de empleo y destrucción del trabajo. El caso Aracruz Celulose en Brasil, 2005.

<https://www.wrm.org.uy/es/publicaciones/promesas-de-empleo-y-destruccion-del-trabajo-el-caso-aracruz-celulose-en-brasil>

6 Suzano officially inaugurates the world's largest single-line pulp mill, October 2024,

<https://www.suzano.com.br/news/suzano-officially-inaugurates-the-worlds-largest-single-line-pulp-mill>

7 Gobierno de Mato Grosso do Sul, Conselho da Arauco aprova investimentos de R\$ 25,1 bilhões para a fábrica de celulose em Inocência, septiembre de 2024, <https://agenciadenoticias.ms.gov.br/conselho-da-arauco-aprova-investimentos-de-r-251-bilhoes-para-a-fabrica-de-celulose-em-inocencia/>

8 Para generar commodities, los capitalistas deben invertir tanto en maquinaria como en mano de obra. Sin embargo, las máquinas -ya sea una motosierra o una prensa gigante de papel- no generan nuevo valor por sí mismas; simplemente transfieren su propio valor a los productos. Por lo tanto, los capitalistas dependen de las/os trabajadoras/es para manejar las máquinas, ya que sólo el trabajo puede crear nuevo valor y, en consecuencia, ganancias. Las cifras del sector de la pulpa de celulosa y papel ilustran claramente cómo la parte del capital invertido en maquinaria supera cada vez más a la que se destina a salarios. El resultado es que, a pesar del aumento de la producción, las ganancias derivadas del trabajo tienden a disminuir en relación con el capital total invertido. Esta es una forma simplificada de describir lo que Marx denominaba la “tendencia decreciente de la tasa de ganancia”.

supone un riesgo importante. Si la demanda y el consumo de papel no crecen al mismo ritmo que las plantaciones y las industrias, el resultado inevitable es la sobreproducción, la caída de precios y la pérdida de ganancias, a menudo de la mano de la absorción de las empresas más pequeñas por parte de empresas más grandes.⁹ Este riesgo de la baja demanda ha sido motivo de gran preocupación de todas las empresas de plantaciones desde que establecieron sus primeros monocultivos, así como del conjunto de la industria del papel y la celulosa.

Por este motivo que es que las empresas no esperan pasivamente que el consumo de papel aumente, sino todo lo contrario. En 1994, el ejecutivo europeo de la industria del papel, David Clark, afirmó: “Tendremos que luchar por nuestro futuro y *generar nuestro propio crecimiento; hay que estimular la demanda total*. La alternativa, es decir no hacer nada, podría conducir a una demanda estática o incluso decreciente, con graves consecuencias para la industria, su reputación, su tecnología y la calidad de las personas que atrae”.¹⁰

Las cifras actuales del consumo de papel a nivel mundial demuestran que los esfuerzos de la industria desde entonces no han sido en vano: tres décadas más tarde, el consumo de papel ha aumentado aproximadamente un 70%.

9 Durante tal período de “crisis”, las empresas menos rentables son a menudo devoradas por las más rentables. La “crisis” termina cuando los precios de la pulpa de celulosa vuelven a subir. Entonces, se puede iniciar una nueva ronda de expansión de las plantaciones y planes de instalación de nuevas fábricas de pulpa de celulosa, a menudo con menos empresas pero también más grandes que antes.

10 Carrere, R.; Lohmann, L. El papel del Sur. Plantaciones forestales en la estrategia papelera internacional, 1996 <https://www.wrm.org.uy/es/publicaciones/el-papel-del-sur-plantaciones-forestales-en-la-estrategia-papelera-internacional>

LOBBY PARA AUMENTAR LA DEMANDA Y EL CONSUMO DE PAPEL

Las empresas que plantan y gestionan monocultivos de árboles abastecen de madera a la industria celulosa o, en algunos casos, también producen ellas mismas pulpa y papel. Por lo tanto, se las considera parte del sector del papel y la celulosa.

Para defender mejor sus intereses, las empresas de plantaciones se organizan en asociaciones mediante las cuales presionan a los gobiernos para obtener los mejores incentivos y subsidios posibles. En Brasil, por ejemplo, las empresas de plantaciones crearon la Industria Brasileña de Árboles (Ibá) con la misión de “defender los intereses institucionales y comerciales del sector”.¹¹

Ibá también tiene una sección especial en su sitio web destinada a promover lo que denomina “productos forestales”, que son en realidad productos de los monocultivos de árboles. Uno de estos es el “papel”, que Ibá promueve como “una parte integral de nuestra vida cotidiana”. Junto con otras agrupaciones del Sur global como la Corporación Chilena de la Madera (CORMA) y la Asociación de Fabricantes de Papel de Sudáfrica (PAMSA), así como asociaciones de empresas del Norte global, Ibá participa en el Comité Directivo del Consejo Internacional de Asociaciones Forestales y Papeleras (ICFPA).

El ICFPA describe su función como la de trabajar para estimular un mayor consumo de papel, que presenta eufemísticamente como “optimizar el uso de productos a base de madera y papel respetuosos con el medioambiente”. Una de las formas en que reseña esa función en la práctica es “liderar el desarrollo de productos y procesos innovadores”.¹²

¹¹ Ibá: <https://iba.org/en/iba/our-work/>

¹² Consejo Internacional de Asociaciones Forestales y Papeleras (ICFPA), Global Forest and Paper Industry Focuses on Innovation and New Forest-Based Products, febrero de 2018: <https://icfpa.org/global-forest-and-paper-industry-focuses-on-innovation-and-new-forest-based-products/>



Foto : Volvo Trucks.

Sin embargo, la mayoría de estos productos denominados “innovadores” no son en realidad más avanzados. Por el contrario, representan uno de los usos más problemáticos y censurables del papel: artículos desechables que generan enormes cantidades de basura. Es por esto que el ICFPA, a la vez que genera demanda para sus “innovaciones”, también procura convencer al público de que el consumo de papel lo beneficia, presentando su misión como la de satisfacer las “*necesidades humanas de información, empaquetado, vivienda, higiene, energía...*”¹³ En Estados Unidos -el país con mayor consumo de papel per cápita- la Asociación Forestal y Papelera de Estados Unidos (AF&PA), miembro del ICFPA, promociona “las cajas de cartón, los vasos de papel, (...) y las bolsas de papel” como “*productos cotidianos esenciales*”.

EL PAPEL EN LA ERA DIGITAL: EMBALAJE Y DESECHOS

En la década de 1990, cuando las computadoras comenzaron a sustituir a las máquinas de escribir que consumían papel y los archivos digitales empezaron a reemplazar a los armarios llenos de papeles, surgieron expectativas de un futuro con “oficinas sin papel” e incluso de una “sociedad sin papel”.¹⁴ Esto, por supuesto, representaba una enorme amenaza para la industria papelera.

A partir de 2010, el consumo mundial de papel periódico, para escribir y para impresión, que venía aumentando de forma constante, no sólo se estancó, sino que incluso empezó a disminuir. Esto le encendió fortísimas alarmas a la industria del papel. En respuesta, las empresas y sus asociaciones tomaron medidas para defender sus intereses (y sus ganancias), recurriendo a todos los argumentos persuasivos posibles para frenar o revertir el declive.

La Asociación Papelera de Estados Unidos, por ejemplo, promociona que “el papel sigue ofreciendo muchas ventajas”, y argumenta que “muchos archivos digitales corren el riesgo de ser eliminados accidentalmente, y son susceptibles a fallas tecnológicas y la

¹³ Consejo Internacional de Asociaciones Forestales y Papeleras (ICFPA): <http://ifcpa.org>

¹⁴ Ibid 10

corrupción de los datos”. También sostiene que “distintos estudios demuestran que leer en papel ayuda a los lectores a comprender mejor la información”, y agregan que “el papel braille ofrece la oportunidad de aprender a través del tacto”.¹⁵

Si bien la mayoría de las personas no estarían en desacuerdo con tales afirmaciones, lo que está realmente en juego con el consumo de papel es algo que la Asociación Papelera de Estados Unidos prefiere ignorar: **la cultura del consumo ilimitado de papel desechable. Un ejemplo claro son los 57.500 millones de piezas de correo publicitario que fueron enviadas por el Servicio Postal de Estados Unidos en el año 2024.**¹⁶ El problema, por lo tanto, no es el uso de papel con fines educativos, sino el extendido consumo de papel desechable -productos que distan mucho de ser “esenciales” o “una parte integral de nuestra vida cotidiana”.

El consumo masivo de papel en las sociedades industrializadas y urbanizadas del Norte global -y cada vez más en los centros urbanos del Sur global- está impulsado en gran medida por un producto de un solo uso: el papel de embalaje, de envoltorio o para empaquetar. Al promover los **envoltorios de papel**, esta industria se ha asegurado exitosamente que el consumo general de papel siga aumentando -se ha multiplicado aproximadamente por cinco en los últimos 50 años- y se prevé un incremento adicional del 32% para el período 2022-2032, en gran parte vinculado al crecimiento del comercio electrónico y el envasado de alimentos. En la Unión Europea (UE), por ejemplo, los envoltorios de papel constituyen ahora el segmento más grande del mercado de envases y embalajes, que se usan cada vez más para alimentos y bebidas, y representan dos tercios del total de los envases y embalajes.¹⁷ La industria promociona su principal innovación -los envoltorios de papel- como una “alternativa sostenible” a los plásticos. En Brasil, la asociación de la

15 Asociación Forestal y Papelera de Estados Unidos: <https://www.afandpa.org/paper-wood-products/paper>

16 Postal Facts: <https://facts.usps.com/marketing-mail-volume/>

17 European Environmental Bureau, Disposable paper-based food packaging: the false solution to the packaging waste crisis, septiembre de 2023: <https://eeb.org/library/disposable-paper-based-food-packaging-the-false-solution-to-the-packaging-waste-crisis>



Foto : Artem Labunsky / Unsplash

industria, Ibá, afirma además que los envoltorios de papel ayudan a “proteger los alimentos”.¹⁸

Pero en realidad, los embalajes de papel son sumamente problemáticos. No sólo porque siguen incorporando plásticos, sino también porque las sustancias químicas tóxicas que se usan en estos materiales pueden contaminar los alimentos consumidos y, por lo tanto, perjudicar la salud de las personas, en lugar de protegerla.¹⁹



Una de las mayores máquinas de producción de papel del mundo, en Alemania. Foto: Palm Group

Además, el gran aumento del consumo de papel desechable ha convertido a los residuos de papel en el segundo mayor flujo de basura en la UE. El Sur global, y Brasil en particular, es el principal proveedor de papel y celulosa que importa la UE, al mismo tiempo que **el Sur global también se ha convertido en el principal destino -especialmente India e Indonesia- de los desechos de papel que se exportan desde la UE.**²⁰

La industria papelera tampoco tiene que realizar campañas para promocionar los envoltorios por sí sola, ya que cuenta con muchos aliados. Por ejemplo, la cadena mundial de comidas rápidas McDonalds, especialista en los envoltorios de un solo uso, financió un estudio sobre el impacto ambiental de los paquetes desechables, alegando que los sistemas de reutilización de dicho papel tienen un impacto negativo sobre el clima. No sorprende que un estudio similar de la Alianza Europea de Envoltorios de Papel haya llegado a la misma conclusión: sus investigadores “independientes” concluyeron que los envoltorios desechables son mejores para el medioambiente que las alternativas reutilizables.²¹

¹⁸ Ibá: <https://iba.org/en/the-sector/forest-products/paper/>

¹⁹ Ibid 17

²⁰ Ibid 17

²¹ FERN y Environmental Paper Network (EPN); Unwrapping a disaster, The human cost of overpackaging, 2023: <https://www.fern.org/publications-insight/unwrapping-a-disaster-2659>

MÁS ALLÁ DEL PAPEL: CREACIÓN DE NUEVA DEMANDA DE PRODUCTOS A BASE DE MADERA Y CELULOSA

Desde hace varios años, esta industria ha buscado otros usos para los productos derivados de las fibras de madera, y no sólo nuevos productos de papel, sino también otros productos no relacionados con el papel.

El impulso actual a nivel mundial de una “economía baja en carbono”, sin combustibles fósiles, representa la principal área de crecimiento que la industria de las plantaciones tiene en su mira. Es por esto que la asociación brasileña Ibá describe al sector del papel y la celulosa como “la industria del futuro”. De la misma manera, la asociación indonesia de celulosa y papel APKI organiza seminarios para promover la idea de que una economía basada en plantaciones de árboles “renovables” en lugar de combustibles fósiles es una alternativa viable, lo que la industria denomina “bioeconomía” o “economía circular”.²²

Además de promover los envoltorios de papel como sustituto de los plásticos, la industria también publicita, entre otros usos, la madera como fuente de energía a partir de biomasa como una alternativa para la generación de electricidad. Además, las plantaciones se promueven como una supuesta solución a la crisis climática debido a su capacidad de absorber CO₂ de la atmósfera,²³ y las fibras de madera se comercializan como materia prima para producir textiles.²⁴

22 APKI, Seminar Internasional APKI tentang Ekonomi Sirkular: <https://apki.net/seminar-internasional-apki-tentang-ekonomi-sirkular>

23 WRM, Plantaciones de árboles para el mercado del carbono. ¿Por qué, cómo y dónde se expanden? 2024: <https://www.wrm.org.uy/es/publicaciones/informe-plantaciones-de-arboles-para-el-mercado-de-carbono-por-que-como-y-donde-se-expanden>

24 Ibid 3



*Biomasa: Fábrica de pellets de madera de Enviva, en Northampton, Carolina do Norte, EE.UU.
Foto: Dogwood Alliance*

MAQUILLAR DE VERDE LA EXPANSIÓN DE MONOCULTIVOS

Un desafío importante para estas empresas siempre ha sido cómo conciliar su objetivo de aumentar la demanda y consumo de papel con el hecho de que sus actividades causan, inevitablemente, graves daños y violaciones, como acaparamiento de tierras, desalojo de comunidades, deforestación y destrucción de fuentes de agua.

Para maquillar de verde sus actividades destructivas, estas empresas y sus aliados crearon los llamados sistemas voluntarios de “certificación” para las plantaciones de árboles. El Consejo de Administración Forestal (FSC, por sus siglas en inglés), creado en 1993, es el ejemplo más conocido de esto a nivel internacional. Estas iniciativas afirman “transformar” las plantaciones de monocultivos sumamente criticadas -como las de eucalipto, que el Pueblo Indígena pataxó de Brasil llama “bosques muertos que matan todo”- en paisajes supuestamente “sostenibles”. A través del diseño y financiación de estos esquemas, las empresas se aseguran el control efectivo de estas supuestas certificadoras “independientes”, garantizando así que les otorguen sellos de “sostenibilidad” pese a los daños ambientales y sociales que provocan.

Con sus plantaciones certificadas por el FSC y otros esquemas, las empresas en cuestión han hecho todo lo posible para “encubrir” sus impactos devastadores, una práctica común desde el auge de las plantaciones en el Sur global, que comenzó en la década de 1970. Los ejemplos abundan: la devastación ambiental negligente y criminal provocada por las empresas APP y APRIL de Indonesia, con su deforestación a gran escala en Sumatra y Kalimantan. De igual manera, la empresa brasileña Suzano y sus intervenciones que destruyeron 157 arroyos en la región nortea de Espírito Santo. Y sin embargo, una vez que obtienen la certificación, estas mismas empresas presentan los productos de sus plantaciones como procedentes de actividades con efectos supuestamente beneficiosos para las personas y el ambiente.



Plantación de acacia en un área de turberas deforestadas y drenadas, en Sumatra, Indonesia. Foto: Greenpeace.

Desde hace casi 30 años, el FSC ha estado engañando a las y los consumidores de papel al certificar a algunas de las mayores empresas de plantaciones del mundo, a pesar de su largo historial de saqueo de territorios y violencia contra comunidades. Muchas de estas empresas poseen títulos ilegales de propiedad de la tierra. Sin embargo, el FSC ignora sistemáticamente los reclamos históricos de tierras, particularmente de las comunidades campesinas y tradicionales. Al certificar estos monocultivos a gran escala, los impactos masivos de la industria de las plantaciones y la celulosa, tales como el uso intensivo de agrotóxicos y el consumo excesivo de energía y agua, siguen sin abordarse. Al mismo tiempo, gracias al lobby de estas empresas, la legislación de protección ambiental en países clave como Brasil e Indonesia se ha debilitado drásticamente en los últimos años, allanando el camino para una expansión aún mayor de las plantaciones.

¿Y EL RECICLAJE?

El reciclaje de papel supone una amenaza constante para estas empresas, ya que el papel y el cartón pueden reciclarse hasta ocho veces, lo que en teoría podría reducir significativamente la demanda de nuevas plantaciones.

Pero tal como ya se mencionó, el crecimiento del sector del papel y la celulosa está impulsado, principalmente, por el papel de embalaje y los envoltorios, una forma de producción que siempre requiere una cantidad importante de fibra virgen. En el caso de los envases de alimentos y bebidas, por ejemplo, sus recubrimientos y compuestos no permiten lograr altos niveles de reciclaje.²⁵ Esto podría explicar por qué, públicamente, la industria del papel y la celulosa defiende el reciclaje, e incluso, celebran su aumento.²⁶

La asociación internacional de la industria, ICFPA, por ejemplo, defiende el reciclaje sólo con una condición: la ausencia de



Foto : Bas Emmen / Unsplash

²⁵ Ibid 17

²⁶ Consejo Internacional de Asociaciones Forestales y Papeleras (ICFPA), Forestry and Forest Products Sector Releases Global Sustainability Progress Report, mayo de 2023: <https://www.icfpa.org/forestry-and-forest-products-sector-releases-global-sustainability-progress-report-3>

intervención estatal.²⁷ Por un lado, sus miembros trabajan incansablemente en presionar a los gobiernos para que adopten políticas públicas, es decir, exigiendo intervenciones estatales que beneficien a la industria. Sin embargo, por otro lado, rechazan cualquier norma que obligue a la industria a reciclar los desechos de papel que ella misma genera, lo que podría reducir significativamente la necesidad de nuevas plantaciones, mientras que evitaría a la vez una mayor destrucción de tierras y medios de sustento de los que dependen las comunidades. Su argumento: la intervención estatal “distorsionaría” las fuerzas del mercado.

Pero incluso aunque se resolvieran todos los problemas técnicos que impiden el reciclaje total de los desechos de papel, seguiría siendo poco probable que la expansión de las plantaciones se desacelere. Tal como se mencionó antes, esta industria busca constantemente nuevos usos para la fibra de madera más allá del papel, garantizando así su crecimiento continuo y, también, la expansión constante de las plantaciones.

COMENTARIOS FINALES

La industria mundial de la celulosa y el papel está impulsada por el imperativo capitalista de aumentar las ganancias de manera constante, no por un crecimiento genuino de la demanda de papel.

Los efectos perjudiciales de las plantaciones industriales de árboles y de las fábricas de celulosa y papel han sido ampliamente documentados y denunciados por décadas: invasión de tierras indígenas y campesinas; contaminación y agotamiento de las fuentes de agua; degradación y destrucción de los suelos; y violencia contra las comunidades, particularmente hacia las mujeres, que son a menudo quienes tienen la responsabilidad de cuidar la tierra, cultivar los alimentos y proporcionar agua a sus familias.

La industria justifica todo con la excusa de satisfacer una supuesta “demanda creciente de papel para impresión y escritura, productos de consumo y embalaje industrial, y pañuelos desechables”. Sin embargo, este informe señala que, en realidad, la industria trabaja activamente para crear y mantener una demanda cada vez mayor de fibras de madera a través del marketing y el lobby. Sus discursos sobre sostenibilidad o la llamada

27 ICFPA, Resources: <https://icfpa.org/resources/>

“bioeconomía” sirven como excusas adicionales para seguir expandiéndose de manera incesante, desviando la atención de los graves daños ambientales y sociales que provoca.

Reconocer estos patrones y exponerlos en debates públicos y materiales informativos es un paso importante. No sólo para seguir cuestionando los relatos falaces de la industria, sino también para fortalecer las numerosas luchas de comunidades que, ante el avance de estos monocultivos, defienden la vida mediante la protección de sus territorios y la recuperación de tierras usurpadas por estas empresas.

¡BASTA DE PLANTACIONES INDUSTRIALES DE ÁRBOLES!



